



pájaro, se encuentra otro cuyo color es amarillo de oro; y por lo tanto no se pueden admitir aquí variedades climáticas.

#### LA COGUJADA DE MOÑO — GALERITA CRISTATA

**CARACTÉRES.** — La cogujada moñuda de nuestros países suele tener el lomo gris leonado rojizo; la garganta clara, un poco amarillenta; y el pecho y el vientre de un leonado claro. Los tallos de las plumas son mas oscuros que las barbas, en mayor ó menor extension, exceptuándose solo de este caso la garganta, el bajo vientre y una línea que hay sobre el ojo. Las pennas de las alas y de la cola son de un pardo oscuro ó negras, orilladas de rojo de orin; el iris pardo; la mandíbula superior de un gris oscuro y la inferior gris cuerno: las patas son rojizas. El macho mide 0<sup>m</sup>19 de largo por 0<sup>m</sup>34 de ala á ala; esta plegada mide 0<sup>m</sup>11 y la cola 0<sup>m</sup>07. La hembra es apenas mas pequeña que el macho; los hijuelos tienen

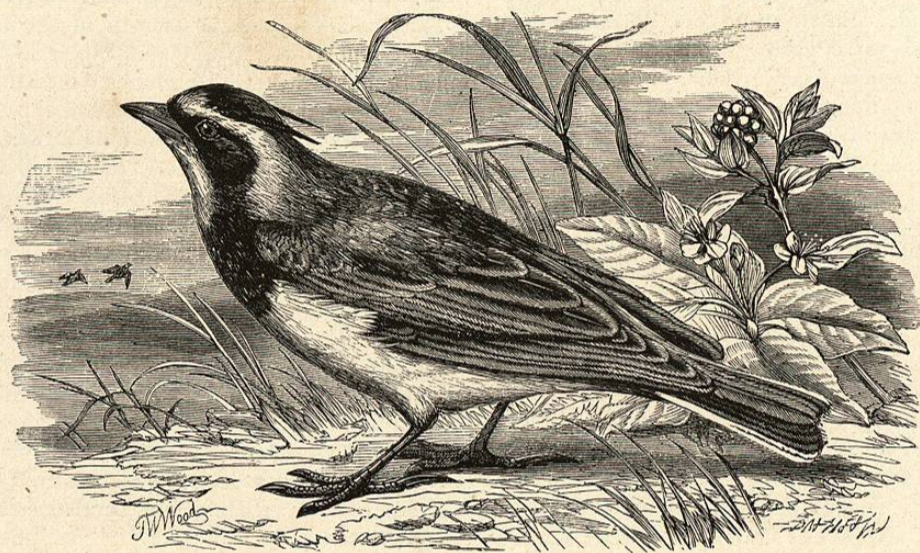


Fig. 61. — EL OTOCORIS ALPESTRE

mente en el invierno, y llegan con los gorriones y pinzones hasta el interior de los pueblos.

Cuando no están en celo las cogujadas moñudas son pájaros silenciosos. Si difieren de la alondra de los campos por sus formas mas robustas, y por su moño, que mantienen siempre recto cuando se hallan en tierra, aseméjase mucho á ellas, en cambio, por su manera de andar, su carrera y su vuelo. La voz se reduce á un lijero *hoiá, hoiá*, seguido comunmente de *coui, coui*; su canto no es desagradable, aunque no se pueda comparar con el de la alondra de los campos y mucho menos con el del lúlú de los árboles. Homer, cuyo oído ejercitado reconoce perfectamente los diversos tonos de la voz de los pájaros, elogia por este concepto á la cogujada moñuda de España. «Su canto, dice, es tan dulce y plañidero como el del lúlú de los árboles; pero mas melancólico aun; no conozco nada tan agradable como el canto expresivo de este pájaro, sobre todo si se le compara con las notas chillonas y sonidos discordantes de las de Alemania. Al oírle por la primera vez no podia creer que fuese tal pájaro.» La cogujada del desierto no está menos bien dotada, y aun tiene mas mérito que en España, porque en aquellas soledades se oye con gusto todo rumor, y cualquier canto de pájaro parece hermoso.

Estos pájaros se alimentan indistintamente de granos é insectos; estos últimos son los que dan á sus pequeños. Desde el otoño á fines del invierno comen toda especie de granos, y en la primavera retoños y yerbas.

Estos pájaros anidan en el suelo, en los campos, las praderas secas, las viñas y jardines; y á menudo muy cerca de las casas: su nido, siempre oculto y difícil de encontrar, apenas difiere del de los otros alaúdidos. Los huevos son amarillentos ó de un blanco rojizo, sembrados de pequeños puntos de color gris ceniciento ó pardo amarillo; la primera puesta es por lo comun de cuatro á seis, y la segunda de tres ó cuatro. El macho y la hembra cubren alternativamente; la segunda durante la noche y al medio día, y el primero por la tarde y la mañana. Los pequeños salen á luz el dé-

las plumas del lomo festoneadas de blanco, con una mancha oscura en la punta.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.** — Las cogujadas moñudas (hablamos en plural, porque todas las especies ó variedades se parecen de tal modo, que podemos referirnos á ellas en términos generales) tienen un área de dispersion muy extensa; habitan toda la Europa, el centro y el sur de Asia y de África, y parecen ser mas comunes en el sur que en los países del norte; en África y España se encuentran por todas partes. No escasean en Alemania; se han multiplicado mucho en estos últimos años, y han aparecido en puntos donde no se las veía en otro tiempo.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.** — Encuéntrase las cogujadas en los alrededores de las viviendas, y hasta en los pueblos, así como tambien en las llanuras mas desiertas y en las montañas. En África habitan indistintamente los puntos cultivados y el desierto; en Alemania procuran acercarse al hombre, particular-

cimocuarto día y se alimentan de insectos; abandonan el nido antes de poder volar bien; pero corren ya ágilmente, y tienen el instinto de aplanarse contra el suelo cuando temen un peligro. Los padres permanecen con ellos hasta que no necesitan de sus cuidados.

Las cogujadas moñudas son mas afortunadas que la alondra de los campos, en el concepto de que no se les persigue tanto, porque su carne es coriácea; pero tienen los mismos enemigos que los otros pájaros que anidan en el suelo.

**CAUTIVIDAD.** — Rara vez se les conserva cautivas: su canto, aunque no desagradable, tampoco es bonito, y todos los aficionados prefieren la alondra lúlú.

#### LOS LULÚS — LULLULA

**CARACTÉRES.** — Los lúlús ó *alondras de los bosques*, tienen escasa talla, pico delgado, alas grandes, anchas y redondeadas; en el occipucio llevan un mechón de plumas cortas que pueden levantarse en forma de moño; la cola es corta y ancha, y en sus tres rectrices laterales existe una mancha en la extremidad.

Los lúlús se diferencian tambien por sus costumbres de los otros alaúdidos.

#### EL LULÚ DE LOS BOSQUES — LULLULA ARBOREA

El lúlú de los bosques, ó de los zarzales (fig. 62), es el mas pequeño de los alaúdidos de nuestros países: mide cuando mas 0<sup>m</sup>17 de largo por 0<sup>m</sup>33 de ala á ala; plegada mide esta 0<sup>m</sup>09 y la cola 0<sup>m</sup>06: la hembra es algo mas pequeña que el macho. El lúlú tiene el lomo gris leonado con visos rojizos y manchas longitudinales negras; las cuatro pennas externas de la cola son blancas ó amarillentas en la punta; una faja de color pálido parte de la mandíbula superior, pasa por encima del ojo y rodea la cabeza: las plumas del lomo de los pequeños tienen un filete oscuro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.** — Este bonito pájaro habita en el centro y el mediodía de Europa y en una gran parte del Asia central, hasta el Kamtschatka.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.** — La residencia habitual del lúlú es mas reducida que la de los otros alaúdidos; no se encuentra este pájaro sino en los bosques mas solitarios.

«Inútil sería, decia mi padre, buscar el lúlú de los bosques en las grandes y fértiles llanuras, ó en los bosques de mas rica vegetacion; busca las landas, los sitios áridos y las mesetas de las montañas.

» Pasada la época del celo, llega con su progénie á las praderas segadas; durante sus emigraciones visita los terrenos baldíos y de barbecho; viaja á pequeñas jornadas y se alimenta de insectos y granos.

» Apenas se derrite la nieve en las montañas, á fines de febrero, vuelve el lúlú á nuestros países desde África, y toma entonces posesion de su antigua morada.

» Tiene el privilegio de sentir los cambios de temperatura:

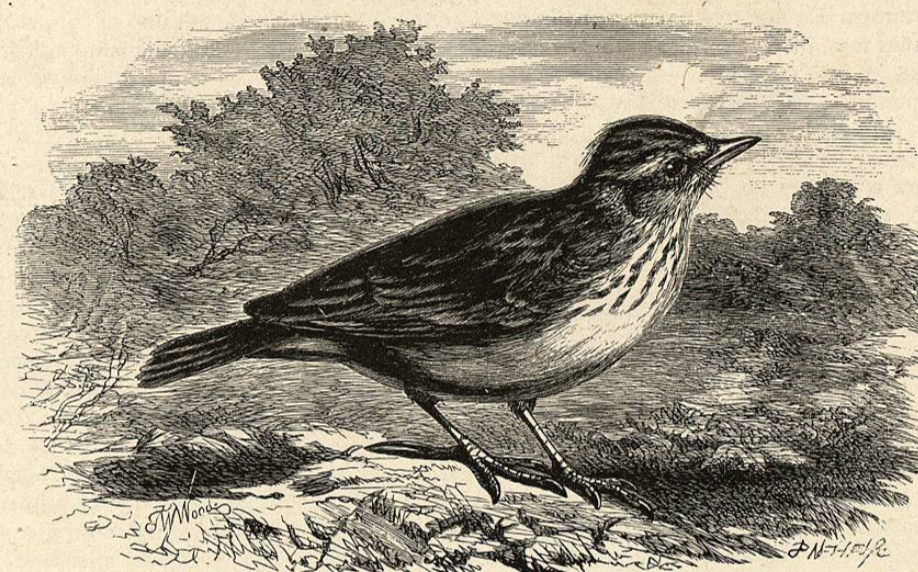


Fig. 62. — EL LULÚ DE LOS BOSQUES

toda su gentileza: corre alrededor de la hembra, moviendo la cola y levantando su pequeño moño, y hace graciosas reverencias, como para manifestar todo su amor.

» Si la estacion es favorable, se encuentra ya el nido de este pájaro á fines de marzo: está situado comunmente debajo de una espesura de pinos ó de enebros, ó en medio de las yerbas, y oculto en un hueco que forma el mismo pájaro; se compone de tallos y hojas de yerbas secas, y contiene cuatro ó cinco huevos blanquizcos, sembrados de puntitos de un gris pardo ó pardo claro. Solo cubre la hembra, pero el macho se encarga de darle su alimento.

» Despues de la primera incubacion no están los padres largo tiempo con sus hijuelos; ni tardan tampoco en aparearse por segunda vez. Luego se reunen con toda su progénie y comienza la emigracion, viajando cada familia aisladamente ó varias juntas. La marcha se verifica en la última mitad de octubre ó á principios de noviembre.

» El delicioso canto del lúlú de los brezos es seguramente su mayor mérito: el viajero atraviesa á pié un desierto pais, donde no hay un solo punto de vista para fijar la mirada; no se divisa por dó quiera mas que una miserable vegetacion; parece haberse extinguido toda vida animal; pero de pronto se remonta un lúlú, dejando oír su grito de llamada *lullu*. Elévase por los aires, se cierra largo tiempo cantando, ó se posa en una rama para acabar allí su canto. Por la noche es aun mas agradable este: al pasar por aquellas soledades, y cuando solo oía á lo léjos el canto del mochuelo ó de la chotacabra, ó bien el vuelo pesado de algun coleóptero, y me parecia estar aislado en medio del desierto, alegrábame oír al lúlú de los brezos, que se remontaba por el aire lanzando sus trinos armoniosos. Entonces permanecia inmóvil para escuchar aquellas notas argentinas que parecian bajar del cielo; recobraba ánimo, empuñaba mi baston de viaje y seguia mi camino. Harto sabia que el pájaro cantaba solo para distraer á su compañera; mas parecíame que solo por complacerme animaba con sus sonidos aquella soledad.»

con frecuencia le oi cantar alegremente por la mañana en nuestras montañas, cubiertas aun de nieve, cual si comprendiera que la blanca alfombra comenzaria á desaparecer al medio día. No se desconsolaba si la nieve le impedia buscar á primera hora la comida; sabia que iba á derretirse, y que hallaria entonces suficiente alimento.

» Por todos estilos es un agradable pájaro el lúlú de los bosques: todos sus movimientos son vivos y graciosos; y allí donde no se le molesta, no se muestra esquivo ni desconfiado; pero si se le persigue es tímido y salvaje: corre rápidamente á pasitos, con el pecho un poco levantado.

» Si se presenta un gavilan ó un halcon, se aplana contra el suelo ó se acurruca en un pequeño hueco, siendo entonces sumamente difícil divisarle; á menudo se posa en las ramas de los árboles.

» En la primavera viven los lúlús de los bosques apareados; pero habiendo mas machos que hembras, como sucede con los mas de los animales, traban reñidas peleas, que obligan á los mas débiles á emprender la fuga. Cuando no están en celo despliega el macho

No se puede comparar el canto del lúlú de los bosques con el del ruiseñor; y sin embargo, le sustituye en cierto modo. Este último pájaro no canta mas que dos meses, desde marzo hasta agosto; despues de la muda, produce aun sus notas á fines de setiembre y á principios de octubre, y canta en los parajes mas pobres, en las montañas donde no habita ningun otro pájaro cantor. El lúlú es el favorito de todos los montañeses, el orgullo del aficionado, la alegría del artesano que trabaja todo el día en su habitacion. Este canto ha llamado en todo tiempo la atencion de los observadores; los antiguos trataron de traducirle con palabras y hasta con frases.

**CAZA.** — Se da caza al lúlú de los bosques por sus cualidades como pájaro cantor, y para cojerle se emplean lazos ó varetas de liga, que se colocan en el matorral donde tiene su nido. Esta caza está muy justificada; pero no la que se practica contra tan bonitos pájaros cuando atraviesan las llanuras al emigrar. En tal época se cojen y se matan á centenares.

**CAUTIVIDAD.** — Cuando se quieren conservar cautivos los lúlús de los bosques se deben encerrar en una jaula larga, y cubierta de tela, sin poner palitos atravesados. Se cubre el piso con papel de estraza y en los rincones se echa un poco de arena; se alimentan de granos y con la pasta que se da á los ruiseñores. No soportan, sin embargo, la cautividad mas de dos ó tres años.

#### LAS ALONDRAS — ALAUDA

**CARACTÉRES.** — Las alondras propiamente dichas tienen el cuerpo relativamente esbelto; el pico endeble, cónico y bastante corto; las alas de extension regular y puntiagudas, con la tercera penna mas larga; la cola es mediana y escotada; las patas finas y los dedos cortos.

El tipo de esta seccion es la especie mas comun y extendida que se conoce.